

lisa de seda en color piedra. **Ermenegildo Zegna** firma una corbata a rayas en piedra y visón. **Pal Zileri** diseña una corbata marrón chocolate con rayas en marfil. **Luis Vuitton** utiliza el color tabaco con cenefas de dibujos minúsculos. Repite diseño Pal Zileri con una corbata en camel, azul y marrón, y superficie con relieve. El fondo camel con bandas en azul, blanco y marrón, de Z. Zegna, de Ermenegildo Zegna. No podían faltar los cuadros en azul cielo de **Burberry London**. Y por último, el octavo, un diseño con fondo crema y listas en azul, de la firma **Olimpo**.

Tonos neutros, en general, pensando en el verano.



Atrevidas e insólitas corbatas

No tienen nada de típicas, pero sí mucho de atrevidas e insólitas. Son corbatas rompedoras y las inventó, más que diseñar, un alemán, diríamos genial, que propone se lleven sobre el torso y sin camisa. Están confeccionadas con 100 gr. de aluminio. El berlinés Ralf Böhm las confecciona para demostrar que la corbata no es un accesorio aburrido y que puede resultar muy impactante sobre una camisa oscura.

Cinco modelos con cinco características que las diferencian:

Sobriedad: Dentro de su originalidad, este modelo se considera el más "normal". **A golpes:** Esta es la sensación óptica, como si se haya realizado a golpes.

Nocturna: Ya que contrastando con una camisa oscura resulta ser el modelo más festivo. **Informal:** Viéndola, uno se imagina llevándola con vaqueros y botas. **El nudo:** Modelo más barroco y que mediante una fina cadena por detrás permite ajustarlas al cuello. **fornituras**

Anthime Mouley, creador desde 1919

En el año 2002, dos apasionados de la corbata, **François Viñas** y **Bernard Schwok**, socios de la **Casa Anthime Mouley**, crearon la marca de corbatas **Atelier F&B** con una certeza: la elegancia es ante todo una forma de ser.

A los dos hombres les animaba una convicción: desarrollar su pro-

pia marca como fuente de inspiración, de pasión y de compromiso: la corbata **Atelier F&B**. Tras esta firma se concentra toda una cultura del buen hacer. "Se puede reconocer una buena corbata cuando se lleva puesta. No es tan complicado como con un traje, pero es la misma sensación. Principalmente, cuando se anuda una corbata y el nudo cae

bien, no se gira. Cuando nos la quitamos por la noche, la enrollamos en la mano y la guardamos, y cuando al día siguiente no tiene ni una arruga y esta como recién salida del taller, estos son los elementos que nos permiten afirmar que poseemos una corbata de excelente factura", afirma François Viñas, director creativo de **Atelier F&B**.